



7º CONGRESO FORESTAL ESPAÑOL

**Gestión del monte: servicios
ambientales y bioeconomía**

26 - 30 junio 2017 | Plasencia
Cáceres, Extremadura

7CFE01-101

Edita: Sociedad Española de Ciencias Forestales
Plasencia. Cáceres, Extremadura. 26-30 junio 2017
ISBN 978-84-941695-2-6

© Sociedad Española de Ciencias Forestales

Estudio sobre el conocimiento de la certificación forestal, implicación social y tendencias de consumo en productos forestales

CONDE FERNÁNDEZ, A.¹ y VILA-LAMEIRO, P.¹

¹ Universidad de Santiago de Compostela. Escuela Politécnica Superior. Departamento de Ingeniería Agroforestal. Campus Terra. Lugo 27002 s/n.

Resumen

Dentro de la sociedad, que en su conjunto tiende a una mayor sensibilidad y preocupación por el medio ambiente, la certificación forestal se ha convertido en un símbolo de compromiso con el medio natural, de ahí que no sólo los gestores forestales estén interesados en este tema, sino que, progresivamente los consumidores empiecen a tener cada vez más en cuenta los productos que tienen un sello de gestión forestal sostenible a la hora de comprar.

Por este motivo, mediante un breve estudio estadístico se han analizado varios factores relacionados con la certificación y se ha determinado que en torno a un 60% de la población desconoce su significado total o parcialmente, y que casi un 51% de los propietarios forestales, principales interesados, tampoco lo tienen claro. Además, en términos generales, no se suelen tener en cuenta los sellos de GFS a la hora de consumir un producto procedente del bosque, sin embargo la gran mayoría de la población encuestada, aproximadamente el 80%, estaría dispuesta a asumir un aumento de precio, si existe una garantía de que ha sido obtenido y fabricado de forma responsable en todos los aspectos. Los resultados obtenidos nos indicarán el camino a seguir en cuanto a mejorar la sensibilización y concienciación social, pilar fundamental en la conservación del medio ambiente.

Palabras clave

Certificación forestal, sociedad, implicación, consumo.

1. Introducción

En primer lugar la importancia ecológica de la certificación forestal, es que sirve para verificar una gestión sostenible del territorio a partir de ciertos criterios de sostenibilidad que aseguran todo lo que un hábitat determinado necesita, mediante los sistemas de certificación se consigue llevar un control del estado de la cubierta vegetal en relación a factores que puedan ponerla en riesgo y así prevenir posibles daños que podrían debilitarla.

Obtener un certificado de estas características también supone que se realizan aprovechamientos forestales, respetuosos con la tasa de regeneración del ecosistema y su vitalidad, evitando cortas a hecho, se lleva a cabo también el control de actividades tanto cinegéticas como piscícolas, haciendo que estas sigan planes de ordenación para mantener a las poblaciones con el número de individuos adecuados vinculándolos directamente con la capacidad de carga del mismo. Se proponen planes de protección para especies en peligro de extinción o amenazadas, refiriéndose tanto a fauna como a flora, ayudando así a mantener la riqueza y biodiversidad.

La certificación del monte también contribuye al mantenimiento y protección del suelo de forma directa, ya que en un monte bien gestionado, la capa vegetal es continua temporalmente, ayuda a retener la riqueza en los nutrientes y minerales que lo conforman, creando a medida que pasa el tiempo suelos más maduros y profundos. En un segundo punto, siendo la protección más

importante frente a la erosión, causada tanto por agentes meteorológicos, como lluvias torrenciales o fuertes vientos, o también minimizando factores como la pérdida de terreno de cotas altas a más bajas por elevadas pendientes a causa de la escorrentía superficial, así como desgaste debido al factor antropológico.

Un certificado forestal también contribuye al mantenimiento a corto y largo plazo de las funciones productivas del monte, ya bien sean aprovechamientos madereros o no madereros, como por ejemplo, la gestión de ganado, tanto caprino, ovino, equino o bovino, haciendo así que este no ejerza una presión excesiva sobre el medio y que a su vez, reduzca el riesgo de incendios mediante la alimentación a base de matorral.

Desde el aspecto social-económico se toma control sobre las condiciones de los trabajadores forestales, de la participación de las comunidades locales y de todos los individuos interesados en temas de planificación y gestión forestal, no centrándose únicamente en los propietarios o gestores.

En el contexto del desarrollo rural, la certificación se presenta como una herramienta de gran utilidad para mejorar la gestión y asegurar la conservación de los montes, así como dar un valor agregado y facilitar el acceso al mercado de productos forestales sostenibles.

Por otro lado, la creciente demanda de turismo rural, medioambiental y ecológico también implica que hay que controlar estos aspectos, por lo que la certificación forestal también contempla mecanismos de protección.

En general la certificación promueve el uso múltiple del monte de una forma respetuosa con el medio ambiente y tiene en cuenta la optimización de todos los tipos recursos y servicios que nos proporciona el bosque.

El continuo retroceso de las prácticas tradicionales, el abandono acelerado de la propia actividad agraria y en importante problema del envejecimiento de la población rural, dejan el monte a su suerte y lo someten a aprovechamientos diferentes a los tradicionales, este conjunto de factores da lugar a tipos de bosque que aparecen en lugares en los que con anterioridad no lo hacían y que provocan cambios a nivel paisajístico, faunístico y en la composición de los suelos, desequilibrando el balance natural propio de cada zona.

El monte y las masas forestales, sobre todo en la parte norte de la península ibérica han formado parte desde siempre, de los recursos estratégicos para la organización social. La importancia que el monte tiene en las regiones se manifiesta claramente en el hecho de que la mayoría de las poblaciones rurales tienen relación directa con los aprovechamientos forestales y en cierta medida existe una relación de dependencia, pero durante los cuatro últimos decenios, en los que el pasado agrario y forestal ha ido cediendo terreno al desarrollo industrial, el monte ha sufrido las repercusiones, a nivel de cambios estructurales, como en los modelos de gestión que se llevan a cabo en la actualidad.

En relación a estos hechos podemos asumir que en nuestros días es básico y fundamental disponer de herramientas para la protección del medio ambiente y de los beneficios que ello nos aporta directa e indirectamente por ello la certificación forestal se ha convertido en el mecanismo más efectivo, dinámico y adaptativo para llevar a cabo este objetivo y mantenerlo en el futuro.

A nivel social y dentro de los diversos grupos poblacionales en la actualidad, supone un hecho interesante el conocimiento o desconocimiento, la valoración e implicación de la misma población en diferentes ámbitos relacionados con la certificación forestal, el medio natural y la importancia que le es otorgada.

En la actualidad existen miles de mensajes publicitarios, fuentes de información y organismos como ONG's que advierten a la población, la importancia de la conservación presente y futura de los diferentes ecosistemas, que por muy diversas causas como el cambio climático, la deforestación, las zonas con riesgo de desertificación, la extinción de especies etc., pero la cuestión es la de que si realmente ese mensaje llega a hacer mella

en el oyente y si es consciente de lo que estos problemas suponen o supondrán en un futuro próximo.

Es interesante entender si la sociedad en general tiene algún tipo de consideración previa a la hora de la compra de productos, si interesa por la procedencia y tipo de producción de dichos productos, por ello se va a llevar a cabo un análisis estadístico sobre una muestra poblacional para conocer de forma detallada cuál es el nivel de conocimiento sobre la certificación forestal y la implicación de la sociedad en contribuir a la mejora y conservación del medio ambiente, además de su formación y sensibilización con respecto a este tema.

2. Objetivos

La certificación forestal es un mecanismo directo para proteger los bosques y controlar que su aprovechamiento sea haga de forma responsable, por ello, es imprescindible analizar la importancia dada dentro de la sociedad a la certificación forestal, la implicación y conocimientos que tiene la población sobre el medio ambiente.

Bajo esta visión general el objetivo principal de este estudio estadístico es analizar los tres puntos fundamentales mencionados (reconocimiento de la certificación forestal, implicación social y tendencias de consumo respecto a productos forestales) dentro de una serie de variables para así determinar diversas tendencias asociadas a un modelo poblacional.

En el primero punto trataremos de conocer la relación entre la muestra de población y el reconocimiento con los sistemas de certificación forestal, así como la distinción de los sellos, además de saber si se tienen en cuenta a la hora de adquirir productos forestales. Un punto de principal interés será el reconocimiento de la gestión forestal por parte del grupo de propietarios o gestores forestales que han sido encuestados, como principal grupo al que le afectan los temas relacionados con la certificación forestal.

En el segundo plano de análisis, se llevará a cabo desde el punto de vista del consumidor de productos procedentes de los bosques, cuál es la importancia que se le concede a un producto forestal certificado frente a uno que no lo está y cómo se asume la variación de precios en dichos productos. También se estudiará si existen ciertos factores, como el tipo de producto que se adquiere o su precio, que marcarán una posible tendencia a la hora de adquirirlo y si es así, cuales son los grupos poblacionales que más tienen en cuenta estos factores.

En un último bloque se analizará la importancia que le es otorgada al bosque en temas que tienen relación con el desarrollo y bienestar social. También se representarán las creencias de la población sobre la mayor o menor concienciación medioambiental entre los diferentes grupos de edades, y si entre las respuestas del conjunto existe algún tipo de inclinación dominante.

El encuestado también valorará si es suficiente la información sobre temas ambientales o aprovechamientos sostenibles que recibe por parte de la Administración u otros medios divulgativos, en base a cursos, charlas, trípticos o medios de comunicación y publicidad.

Todo lo anterior nos servirá de base para detectar posibles problemáticas sociales relacionadas con la sensibilidad y concienciación en la actualidad hacia el medio natural, y con todo ello se establecerán una serie de conclusiones en respuesta a las premisas planteadas, que se expondrán en el apartado competente.

3. Metodología

Los datos han sido obtenidos mediante una encuesta anónima que se ha realizado a una muestra de población del tamaño de 844 individuos en diversos lugares, por diferentes medios (tanto a pie de calle como medios web) y en fechas distintas para así tener la certeza de que trata de una muestra suficiente y no homogénea.

Se han considerado como principales variables de interés sobre el individuo encuestado

el sexo, la edad, el nivel de formación, la relación del encuestado con el medio ambiente a través de estudios o profesión y si es o no propietario de terreno forestal.

Para todas las variables anteriores se elaboró un estudio pormenorizado, abarcando así los diversos puntos objetivo del análisis que son, el conocimiento sobre la certificación forestal, así como el reconocimiento de sus sellos, las tendencias que marcan el consumo en productos forestales, la importancia dada al bosque en relación con el desarrollo y bienestar social y por último, la opinión de los encuestados sobre la información medioambiental disponible.

El análisis de la muestra se ha llevado a cabo mediante el estudio de frecuencias de las diferentes variables, al tratarse de una encuesta de valores descriptivos y no continuos, se ha desestimado el empleo de otros métodos más complejos.

Para cada variable principal se han realizado una serie de gráficas y tablas que representan mediante porcentajes la incidencia de una respuesta en un grupo concreto de población, esto ayuda a detectar rápidamente las variaciones significativas de los resultados y ver cuál es la relación dentro de los estratos poblacionales donde se enmarcan los individuos que conforman la muestra.

Con todo esto se obtendrán una serie de datos que nos permitirán establecer unas tendencias generales, útiles para concretar algunos modelos y detectar las inclinaciones sociales en las diferentes variables de estudio.

4. Resultados

Uno de los objetivos principales, pretendía estimar el grado de conocimiento dentro de la sociedad sobre la certificación forestal y de los sellos FSC y PEFC. Los resultados obtenidos, con respecto a la matización por género, no existen diferencias significativas en cuanto a conocimiento de la certificación forestal, aunque cabe mencionar que en el caso del sexo masculino, la familiarización con el concepto es ligeramente más elevada. En términos globales, aunando ambos sexos, se hace evidente que aproximadamente un 60% de la población no tiene claro el significado este término o lo desconoce por completo.

Por otro lado y con referencia a los sellos, las distancias en su reconocimiento se acortan y tanto en el género masculino como en el femenino son muy parecidas, en términos generales en torno a un 45% del total, reconoce que los ha visto, pero ignora su significado, mientras que un 20.5% no los ha visto nunca y solamente entre el 32-37% confirman saber lo que representan.

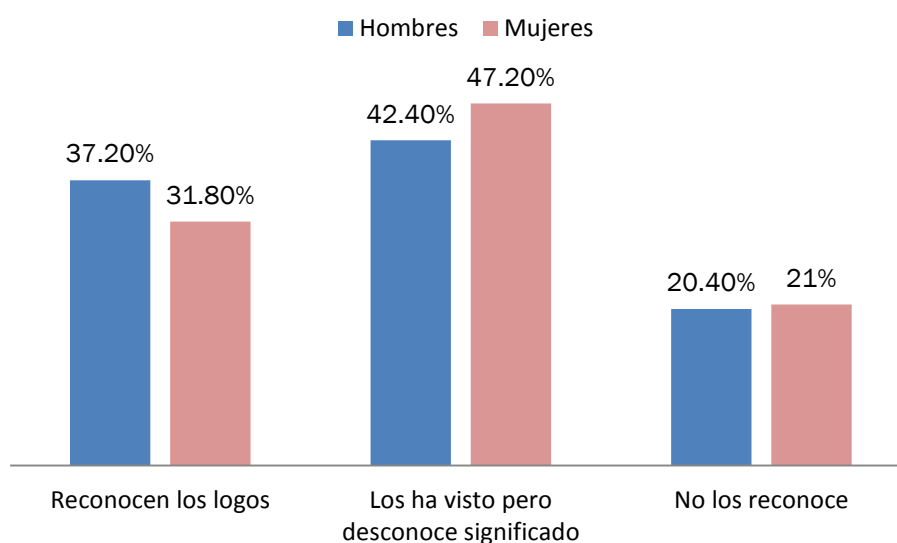


Figura 1. Reconocimiento de los sellos FSC y PEFC según género del individuo

Dentro de los grupos diferenciados por edad, las personas pertenecientes al rango entre 19 a 50 años, presentan tasas de mayor reconocimiento sobre certificación frente al grupo de personas menores de edad y mayores de 50 años. El 53% de los jóvenes y el 49% de los mayores de cincuenta, presentan un desconocimiento total sobre certificación forestal, el porcentaje de desconocimiento disminuye y se sitúa en un 33.3% de adultos entre 19-35 años y 32.9% entre los pertenecientes al rango de 36-50 años de edad.

Cabe destacar la variación de esos mismos datos, desde el punto de vista de la formación del individuo. Los encuestados con estudios universitarios de cualquier ámbito, superan en más del doble el porcentaje de reconocimiento sobre los sellos de certificación forestal, llegando a un 41% del total analizado. Sólo el 7.1% de los encuestados que poseen una formación básica, reconocen los logos de la certificación forestal.

Con respecto a este tema, salta a la vista que solo el 49.3% de los propietarios forestales encuestados saben lo que es la certificación, un porcentaje elevado frente a los no propietarios, pero no demasiado elevado si tenemos en cuenta que este grupo es uno de los principales interesados en el tema y no supera el 50%.

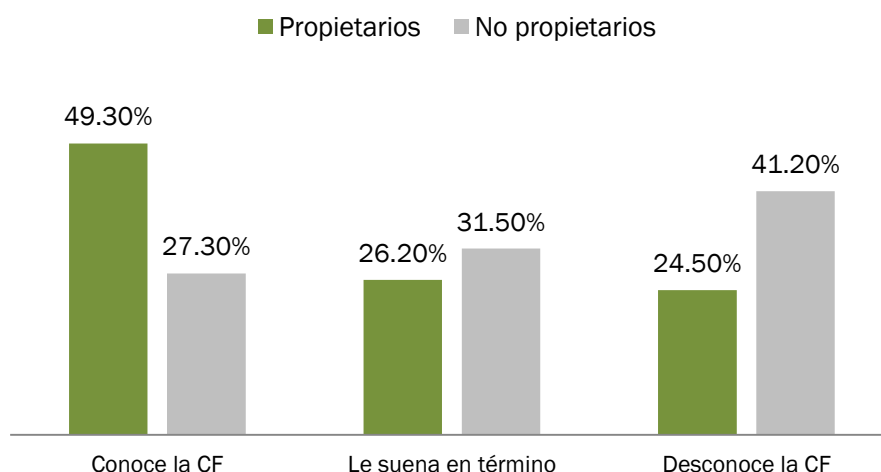


Figura 2. Conocimiento de certificación forestal (CF) de los gestores/propietarios forestales.

Evaluando la relación que el encuestado tiene con el medio ambiente, los resultados también varían. Las personas que mantienen una relación directa mediante su profesión o estudios reconocen los términos de certificación casi un 62%, frente al 29.8% de las personas que únicamente se relacionan a través del medio natural por hobby o en su tiempo libre. Los valores más elevados en su desconocimiento se muestran en el grupo de las personas que no tienen interés por el entorno, un 54% de los mismos.

Teniendo en cuenta las inclinaciones en el consumo de productos forestales, se observa que en torno al 47% de la población nunca tiene en cuenta estos sellos a la hora de adquirir un producto, frente al 21.5% que siempre o casi siempre lo tiene en cuenta. Dentro del porcentaje restante de encuestados, la decisión es tomada dependiendo del tipo de producto (15% de la muestra) o dependiendo del precio del producto certificado frente al que no lo está (en torno a un 16% de la población)

Por el contrario, la mayor parte de los encuestados, superando ampliamente el 85% del total en cada grupo de edad, sin tener en cuenta el conocimiento o desconocimiento sobre la certificación forestal, prácticamente en todos los casos, se estaría dispuesto a pagar más por un producto forestal sabiendo que este se ha producido de forma responsable en todos los aspectos, tanto económico, ambiental como social. El grupo que menos estaría dispuesto a asumir una subida en el precio serían los menores de 18 años. En la siguiente tabla se muestran

los resultados.

Tabla 1. Disposición a asumir un aumento de precio en productos certificados según los grupos de edad.

Grupo de edad	No asumiría aumento	Asumiría un aumento
0-18 años	37.5%	66.3%
19-35 años	10.7%	89.3%
36-50 años	11.4%	88.6%
Más de 50	11.4%	88.6%

En relación con el aumento de precio en productos con certificado forestal frente a los productos que no lo tienen también ha sido interesante saber cuál sería el porcentaje que los encuestados estarían dispuestos a asumir en el supuesto incremento de precio, los resultados obtenidos ha sido los siguientes.

Tabla 2. Porcentaje asumible en la subida de precio según el nivel de formación del encuestado

% Subida precio	Formación básica	ESO	BAC/FP	Universitarios
>15%	0%	0%	4.3%	4.6%
Entre 10 - 15%	3.6%	14%	10.5%	13.7%
Entre 5 - 10%	28.6%	27.9%	35.2%	37.6%
Hasta 5%	46.4%	33.7%	37.1%	34.9%
No asumiría un aumento	21.4%	24.4%	12.9%	9.1%

Otro objetivo del análisis estadístico era saber el grado de concienciación de la sociedad en general referente a temas ambientales, la gestión de medio ambiente y la explotación responsable de recursos. Hablando de valores medios generales, el 95% de toda la muestra, cree que el bosque es un pilar fundamental en temas relacionados con desarrollo y bienestar, pero en contraposición a este dato, solamente el 3.2% de los encuestados, creen que la mayoría de la población está implicada y actúa a favor del medio natural, mientras que casi el 50% piensa que la implicación es insuficiente, aunque tiende a aumentar debido a las consecuencias que empieza a sufrir el planeta.

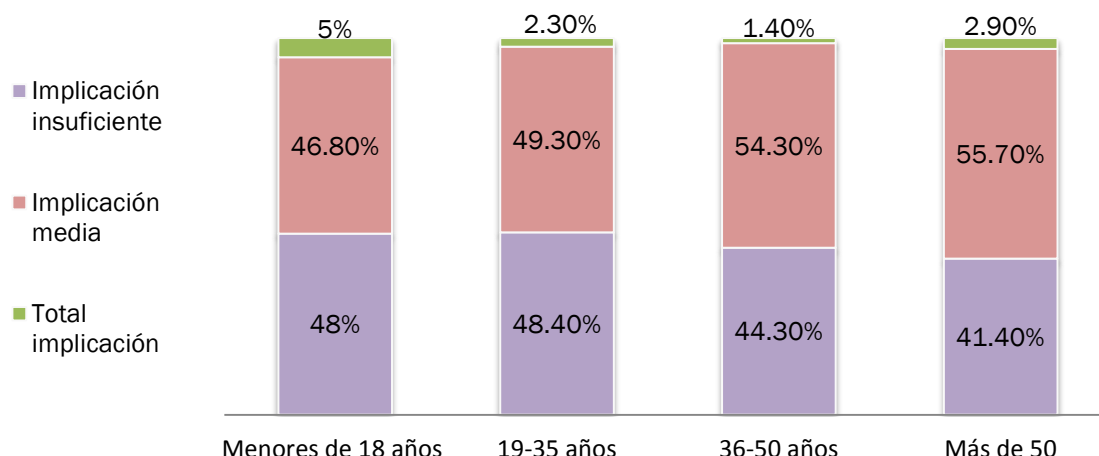


Figura 3. Opinión por grupos de edad sobre la implicación social en temas medioambientales

En relación con los grupos de edad más concienciados, el análisis muestra que, la mayoría de los individuos en el conjunto de los grupos formados por edad, confieren en la opinión de que las personas adultas comprendidas entre 25 y 60 años, son las que tienen una mayor concienciación en relación con el entorno y medio ambiente, seguidas por el grupo de jóvenes menores de 25 años y dejando en última posición a los mayores de 50 años.

Para finalizar, se preguntaba a los individuos si la información ambiental sobre recursos y aprovechamientos sostenibles, que llega a nivel de la ciudadanía por parte de la Administración u otros organismos o medios como la publicidad, campañas de concienciación, talleres o charlas informativas es suficiente para mantener a la población correctamente formada e informada. Solamente 31 de los 844 individuos creen que esto es así, frente a 770 que piensan que se podrían mejorar muchos aspectos a nivel de información y formación social, esto supone que más del 90% de la muestra de población valora la cantidad de recursos formativos e informativos insuficientes.

5. Conclusiones

Se puede concluir que pese a la importancia dada al bosque por parte de la población, que lo considera en su gran mayoría una figura fundamental para el desarrollo y bienestar social, la certificación forestal así como el reconocimiento de sus sellos, pese a ser un tema de actualidad dentro de los ámbitos de la industria relacionada con el bosque, a nivel social nos encontramos ante un desconocimiento bastante generalizado. Esa falta de conocimiento es destacable en jóvenes menores de 18 años y mayores de 50 años. En el caso de los menores de edad y debido a que ellos serán las generaciones que continúen el legado del respeto al monte y al conjunto de sus recursos, preocupa esta falta de instrucción sobre herramientas tan importantes para mantener en un buen estado de conservación el medio ambiente como pueden ser la certificación forestal, hecho que nos indica que deberían llevarse a cabo esfuerzos divulgativos con la finalidad de mejorar este aspecto.

Un dato cuanto menos llamativo es que los propietarios forestales, que son uno de los grupos más ligados al entorno forestal y parte principal de los procesos de certificación, y que en teoría deberían de conocer ampliamente el tema de la certificación, muestran porcentajes con lo que se puede afirmar que más del 50% de los propietarios o gestores forestales desconocen el término o su significado.

Se puede afirmar que existen relaciones entre ciertos aspectos característicos de un individuo y su conocimiento y sensibilidad hacia temas relacionados con el medio ambiente y una serie de tendencias de consumo. Haciendo referencia a la disposición a pagar más por un

producto certificado, se determina que los individuos con un mayor nivel de formación académica serían los más dispuestos a asumir una elevación en el precio de un producto certificado frente a uno que no lo está además de aceptar que dicho incremento fuese de mayor cuantía. El grupo que peor asumiría esa subida en el coste del producto serían los individuos con un menor nivel de estudios. Esto es probable que se deba al poder adquisitivo de cada individuo, ya que por lo general, personas con mayor formación disponen de un salario más elevado.

El encuestado también ha valorado directamente si la información recibida sobre temas ambientales o aprovechamientos sostenibles que recibe por parte de las Administraciones correspondientes u otros medios divulgativos es suficiente. En cuanto a este tema es destaca la valoración negativa en cuanto a cantidad de formación e información disponible en todos los niveles.

A la vista de los resultados obtenidos, la certificación forestal se consolida como una herramienta útil para la protección del medio natural y el ámbito rural. Se puede concluir que la mayoría de la población es consciente de la necesidad sobre el cuidado de entorno natural, pero por otro lado, no existe demasiada implicación para que estas acciones se lleven a cabo de una forma efectiva y contundente. Uno de los factores más determinantes para formar y fortalecer estos aspectos es la formación en todos los niveles educativos, que según los datos, es insuficiente para crear consciencia y sensibilidad y para provocar un cambio en las conductas hacia una sociedad más respetuosa con el entorno y más responsable en referencia a hábitos de consumo.

6. Agradecimientos

Los autores del presente documento quieren agradecer sinceramente el apoyo recibido tanto al proceso de investigación como el apoyo financiero a IRISH DISTILLERS LTD., sin el cual hubiera sido imposible realizar este trabajo.

7. Bibliografía

CONDE FERNÁNDEZ, A.; VILA-LAMEIRO, P.; 2016 Análisis y conocimiento de los sistemas de certificación a nivel social y profesional.